

Dr. Sleep: el nuevo viejo Stephen King



FOTOS: Internet

Kinetoscopio

Por Alejandro Aguirre Riveros

La Paz, Baja California Sur (BCS). A diferencia de otras profesiones, en la escritura la experiencia no es sinónimo de calidad. Para muestra clara **Gabriel García Márquez**: *Memorias de mis putas tristes* fue la última novela publicada por el premio nobel tras cuarenta y nueve años de carrera literaria y es quizás la peor de todas. Ejemplos similares abundan en el

mundo de las letras: **Hemingway, Carlos Fuentes, Tolstoi o Mario Vargas Llosa** por mencionar algunos.

*Stephen King, lamentablemente, forma parte de este desdichado club de escritores: sus obras más terroríficas, las más aclamadas y adaptadas al cine pertenecen a sus inicios. Recordemos que son precisamente los títulos publicados en las décadas de los setentas y ochentas los que le dieron fama y gloria como maestro del terror: Carrie, **El Resplandor**, Cujo, La Torre Oscura, Christine, Cementerio de mascotas, Los chicos del maíz, La niebla y ESO. Una época en la que la escritura, como confiesa el mismo **King** en su libro Mientras escribo, iba acompañada del abuso del alcohol y las drogas. Adicciones que de algún modo sirvieron como marco de referencia para crear situaciones tan aterradoras como alucinantes y originales.*



También te podría interesar: [Polvo: narcocomedia sudcaliforniana](#)

La pesada sobriedad acompaña al autor desde la década de los noventa con la publicación de una serie de novelas que no logran estar a la altura de sus grandes éxitos: ¿quién ha escuchado hablar de *Joyland*, *Colorado Kid*, *Insomnia*, *La tienda*, *Buick 8: un coche perverso*, *La historia de Lisey*, *Revival*, *Mr. Mercedes*, *Duma Key*, *El instituto* o *Elevation*? Y aunque quizás haya algunas excepciones en esta segunda etapa del autor, como lo pueden ser *la Milla Verde*, *El cazador de sueños* o *La cúpula*; lo cierto es que lo más destacado de su obra ha quedado en el pasado.

En este contexto ***Dr. Sleep***, la secuela del *Resplandor*, publicada en 2013, aparenta ser el esfuerzo de un **Stephen King** que en plena decadencia busca revivir su carrera a costa de uno de sus más grandes *hits*: ***Dan Torrance***, el niño protagonista de *El Resplandor*, ahora de mediana edad, se recupera de un alcoholismo heredado por su padre y las pesadillas del *Hotel Overlook*, mientras trabaja como asistente en un asilo, donde usa su *resplandor* para ayudar a los más ancianos a dar el temible paso hacia el más allá.



En esta vida decadente hace amistad con **Abra Stone**: una chica de doce años, cuyos poderes sobrenaturales, le recuerdan a su propia infancia. Amistad que no tarda en complicarse cuando ella comienza a ser acechada por el *Nudo Verdadero*: una secta de vampiros arcanos, de juventud eterna, organizados como una comunidad nómada, que viaja por todo **Estados Unidos** en sus enormes casa rodantes para alimentarse del *resplandor* oculto en los niños que han nacido con un don especial.

Dr. Sleep, como novela, es una gran secuela: la figura original de **Jack Torrance** funciona a la perfección como la búsqueda de **Stephen King** por explorar su relación con la literatura, el alcoholismo y la lucha con su demonios internos; búsqueda que es heredada por **Dan Torrance**, quien al convertirse en el Doctor Sueño, se aferra a la sobriedad como un ejercicio de madurez personal para quien ha visto el mal a los ojos y ahora debe aprender a vivir con ello.



Sin embargo, como película se enfrenta a un reto descomunal: ¿cómo superar o incluso mantener la calidad del discurso cinematográfico de un genio como **Stanley Kubrick**?

El Resplandor (1980) ha sido llamada como una de las obras maestra del terror: un clásico en el que **Kubrick** imprime su sello en el género de horror para convertir una simple historia de fantasmas, en una disertación audiovisual sobre la relación entre la vida y la muerte, la sanidad y la locura, el amor y el odio; a través de una serie de escenas tan distintivas e icónicas, que sumadas a la excepcional interpretación de **Jack Nicholson**, convierten la cinta en una de las experiencias cinematográficas más extrañas y profundamente espeluznantes.



Mike Flanagan, director de *Dr. Sleep* (2019), se enfrenta así al descomunal reto verse obligado a estar a la altura de dos maestros: **Kubrick** y **King**. Utilizando su experiencia en el género, con películas como *Oculus* (2013), *Ouija: el origen del mal* (2016) o *El juego de Gerald* (2017), intenta crear su propia visión del desenlace ocurrido *Hotel Overlook* y la familia Torrance. El resultado es un thriller sobrenatural cargado de acción y efectos especiales. Un relato fantástico que conjuga la épica con el horror y cuya estética termina por canibalizar el trabajo de **Kubrick**.

*Pero que a pesar de dichos desatinos, resulta ser una de las mejores adaptaciones de **Stephen King**: a través de la originalidad de sus personajes, pero sobre todo de sus villanos, explora la raíz del mal como solo el maestro del terror sabe hacerlo.*



Rose The Hat, la líder de los vampiros, logra así dar voz a una de las interrogantes más ancestrales en la psique humana: ¿qué lleva a los demonios de carne y hueso a realizar sus atroces crímenes? La respuesta termina por dar redondez al *leitmotiv* que atraviesa por completo todas las obras de **Stephen King**: desde *Eso* hasta *Carrie* pasando por *Christine* y *Cujo*.

En conclusión estamos ante una cinta que no está a la altura del genio creativo de **Stanley Kubrick**. Pero que se mantiene en pie como una pieza original en la que se exploran los elementos del terror ochentero desde la óptica del nuevo milenio; una historia original cuya narrativa te mantiene el filo de la butaca para traernos de vuelta lo mejor del viejo **Stephen King**.

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de

los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.